

27, octubre, 2004

A todas las comunidades
V Encuentro Diocesano de Familias
Crevillente, 7 de noviembre, 2004

Queridos hermanos y hermanas:

La parroquia de Nuestra Señora de Belén acogerá el V Encuentro Diocesano de Familias, el domingo día 7 de noviembre próximo.

A la invitación del Secretariado de Familia y Vida uno la mía y os la hago llegar con todo interés. Os convoco, por eso, a las familias creyentes y os encargo a los Movimientos familiares y a los grupos parroquiales que hagáis extensiva esta llamada a otras familias.

Es Encuentro Diocesano. La Iglesia necesita a la familia, que es creadora del calor de hogar, porque *familia* somos en la Iglesia. "*Familia de Dios*" se llama a la Iglesia. Sois expertos en comunidad y en crear convivencia. Sois escuela permanente de corresponsabilidad y educáis en el amor. Puedo deciros que la Iglesia os necesita, por esto que os recuerdo y porque aportáis a la comunidad los nuevos miembros, que nacen de vuestra entrega generosa.

Venid también, porque estáis sintiendo en el rostro y en el alma el viento duro y frío que azota, desde hace años, a la familia, y la está minando en su raíz.

Sabéis que la familia es objetivo permanente de nuestra Diócesis en los cuatro años del Plan Pastoral. Démonos cuenta de este momento, que pide de nosotros coherencia, y la oferta clara y convencida del proyecto de Dios sobre la familia. Y tenemos el deber de hacerlo presente y sois vosotras, las familias, las que tenéis la palabra clara, que además expresáis con gozo.

Esta preocupación de la comunidad entera se concreta, en este caso, en que las familias creyentes os conozcáis, os apoyéis, os alentéis, para mantener el coraje de vuestra fe, como os corresponde afirmar, a la vez, que ha sido Dios mismo el creador de la familia.

No es, por tanto, momento de dispersarnos, ni es momento para el complejo. Nuestra respuesta es el testimonio común, que vosotros podéis dar y ofrecer. Y en ese testimonio nos unimos, como nos recuerda el Encuentro.

Conocéis también el interés reiterado del Papa por la familia. Permanentemente y en todas las naciones la ha defendido y proclamado su grandeza. Aunque su voz ahora se apaga, no pierde vigor. Vamos a presentar a nuestro Alicante el proyecto que el Señor ha diseñado para la familia. Proyecto, que es posible con su gracia; proyecto que es bueno para la sociedad.

Es día de encuentro. Es día de familia. Os espero.

Habéis recibido indicaciones precisas para el Encuentro. Agradezco al Secretariado su trabajo constante y la preparación de esta Jornada.

Me despido de vosotros con una palabra que os lleva mis sentimientos hondos de aprecio y admiración. Es palabra de familia: hermano. Vuestro hermano,

+ Victorio Oliver Domingo